

García López, Aurelio. *Suma de la vida del Cardenal Mendoza, de Francisco Medina y Mendoza*. Temas de Guadalajara, vol. 8. Guadalajara: Editores del Henares, 2014. 152 pp. ISBN: 978-84-617-2458-1.

Reviewed by: José Ramón López de los Mozos
(IS)



El libro que comentamos consta de dos partes principales. La primera está dedicada al estudio de la vida, la obra y las relaciones epistolares que Francisco Medina y Mendoza mantuvo con otros intelectuales de su época, y la segunda corresponde a una de sus obras menos conocidas -que se publica íntegramente- titulada *Suma de la vida del reverendísimo cardenal don Pedro González de Mendoza, Arzobispo de Toledo, Patriarca de Alexandria*, escrita por dicho autor, al que no se le puede considerar como un simple historiador local, sino como un investigador que, después de numerosos avatares, entre ellos el quedarse ciego, pasó a un segundo plano, aunque a él se deban obras de notable interés como la *Historia del rey Don Enrique IV*, una *Genealogía de la Casa de Mendoza*, la *Vida del Cardenal Mendoza* y otra más sobre la *Vida del Cardenal Cisneros*, además de otras obras manuscritas sobre la ciudad en que nació hacia 1516, entre la que se encuentra la titulada *Anales de la Ciudad de Guadalaxara*, que se cree desaparecida.

Su familia gozó de una gran renta y, gracias a ello, enlazó con algunas de las más ilustres familias: primeramente con Isabel Carrillo de Mendoza -tal vez acogida en la Casa de los Mendoza o en la de los Tendilla-, con la que tuvo varios hijos y, en segundas nupcias, con Isabel de Campuzano, con la que tuvo una hija, Ana de Mendoza, que con el paso del tiempo llegaría a ser criada de la condesa de Cogolludo.

Nacido en 1493, Medina y Mendoza fue criado y gentilhombre del IV duque del Infantado Íñigo López de Mendoza quien, en realidad, fue su mecenas, -dado que fue la persona encargada de recabar las informaciones necesarias para sacar adelante los numerosos pleitos y dictámenes de la familia mendocina y, por lo tanto, el custodio de su importante archivo familiar-, de igual modo que también llegó a ostentar el cargo de

valedor de Diego Hurtado de Mendoza, hijo primogénito del citado cuarto duque, conde de Saldaña y marqués de Cenete, gracias a su matrimonio con María de Mendoza y Fonseca, que fue quien le encargó la redacción de la *Vida del Cardenal* y la *Genealogía de la Casa de Mendoza*.

Según algunos investigadores Medina murió en 1566, mientras que otros opinan que el óbito tuvo lugar en los primeros meses de 1579, aunque, en realidad, al consultar los libros de defunciones de la iglesia de San Gil de Guadalajara nada consta al respecto, quizá por haber fallecido en su lugar de Bujes.

A él recurrieron hombres de gran notoriedad, inteligencia y prestancia, como Ambrosio de Morales y Alvar Gómez de Castro, con los que sostuvo frecuente correspondencia como consta a través del primero de sus libros, titulado *Las Antigüedades de las Ciudades de España* (1575), en el que el último de los autores se refiere a Medina como:

...algunas de estas interpretaciones destes nombres arábigos, las notó muy bien, y me las comunicó Francisco de Medina de Mendoza, hombre principal de Guadalajara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernando primero acá, sabe tanto como otro qualquiera que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. De lo qual puedo yo ser muy buen testigo, como quien cada día lo goza y lo experimenta, en la mucha amistad y comunicación que con él tengo. Y como ha muchos años que cegó, todo lo que le falta de la vista, ha acrecentado en la memoria que tiene maravilla.

A pesar de todo carecemos de datos acerca de su formación académica, aunque es muy posible que asistiese a la Universidad de Alcalá de Henares. Al parecer su afición a la Historia le vendría de la herencia de la biblioteca de su padre, además de tener a su alcance la amplia biblioteca del marqués de Santillana que, por aquellas fechas, se conservaba íntegramente. Entre los libros que contenía su “librería” privada figuraba una *Summa angélica* de Carletti de Chiavaso y, como cosa curiosa, hay que decir que regaló al IV duque del Infantado un ejemplar del *Regimen Principum* del franciscano Juan García, en el que figura escrito el siguiente texto:

Medina de Mendoza “su criado” el cual declara al hacer esta donación, que habían sido puestos en castellano “cerca de los años del señor de mil y trescientos y cuarenta y cinco”. “Aquí comienza el libro este la compilación que fiso fray Johan García, confesor de la reyna, sobre el libro del gobernamiento de los príncipes, para el muy noble infante don Pedro, fijo el primero heredero del muy noble rey don Alfonso, a ruego este petición del honrado padre don Bernabé, obispo de Osma.

También se interesó por las copias, de tal modo que disponía de viejas crónicas, ejemplares únicos, como una que mandó hacer de *El Libro de los Linages de España*, escrito por el conde Pedro de Portugal, realizada entre 1540 y 1550, según consta en una nota de la misma,

...por mandado del señor Francisco de Medina y Mendoza.” (RAH. Ms. C-142)

que tanto utilizó a la hora de escribir la biografía del Cardenal Mendoza y la genealogía de los duques del Infantado, que tanto menciona José Ramón Prieto Lasa en su trabajo sobre *Las leyendas de los señores de Vizcaya y la tradición melusiniana* (1992).

En realidad podemos decir que Medina y Mendoza fue el primer historiador que se ocupó de la Guadalajara medieval, es decir, de lo que se había escrito y publicado anteriormente a la segunda mitad del siglo XVI, (aunque si se hizo algo -que se hizo- no ha llegado hasta nuestros días, como sucedió con diversos escritos, generalmente de geógrafos musulmanes nacidos en Guadalajara, citados por José Julio de la Fuente y Juan Catalina García López, tales como Abdallá-ben-Abraham-ben Tadmir-Ihagiari y tantos otros a los que se les puede seguir la pista a través de la *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara y bibliografía de la misma hasta el siglo XIX*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1899, escrita por el último).

Otro de los méritos de Medina y Mendoza -como historiador que recurre a los documentos contenidos en los archivos custodiados desde antaño- es su colaboración a la hora de elaborar las respuestas del cuestionario que el concejo de Guadalajara remitió a Felipe II, publicadas posteriormente en las tan conocidas -y mal denominadas- *Relaciones Topográficas* (publicadas en el *Memorial Histórico Español*, tomo XLVI, Madrid, 1914, págs. 1-18), de modo que debió ser persona muy conocida gracias a sus amplios conocimientos humanísticos, puesto que se recurría a él en cantidad de ocasiones; por ejemplo cuando en 1573 se encontró en Trijueque una carta escrita en caracteres hebraicos, fechada en 1473, que se le hizo llegar para su traducción, como recoge el Padre Fidel Fita en su artículo “Carta dotal hebrea del siglo XV”, publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1905, 309-314.

Sería conveniente recordar que tras Medina y Mendoza fueron muchos los escritores que siguieron sus pasos, unos copiándolo y otros adjuntando algunos datos, mínimos, con los que colaborar al mayor conocimiento de la historia local de Guadalajara, sus gentes y su nobleza, siempre emparentados o contratados por los todopoderosos Mendoza, como Hernando Pecha (1632), Francisco de Torres (1647), Alonso Núñez de Castro (1653), Juan Enríquez de Zúñiga y Baltasar Campuzano, aunque en realidad fueron Pecha y Torres quienes, sin sentido alguno, copiaron al pie de la letra -plagiaron que se diría hoy- la obra medinense, especialmente el segundo, que fue regidor de la ciudad de Guadalajara y que “se encargó” -a placer suyo- de llevar a cabo los *Anales* en su totalidad.

Unas páginas más se destinan a dar conocimiento de las obras de Medina y Mendoza, comenzando por las históricas: *Los Anales de Guadalajara* (1550), en los que el autor se centra en la narración de los hechos históricos sin tener en cuenta la realidad social, el factor económico, ni la existencia cotidiana del pueblo, aunque hay que considerar que se hizo, precisamente, por mandato de los propios Mendoza, cuyo lema o mote, no lo olvidemos, era nada menos que la tan cargada de soberbia: “Dar es señorío, recibir servidumbre”.

La obra de Medina y Mendoza, en efecto, debería ser revisada, puesto que, a pesar de ser muchos sus aciertos, son también muchos sus errores, especialmente en lo que se refiere al posible origen romano de Guadalajara, que nunca fue demostrado, puesto que da como textos epigráficos algunos empotrados en las murallas y torres, que nunca pudieron ser comprobados.

Otros trabajos suyos fueron los dedicados al estudio de la *Historia del Rey Enrique IV*, del que se ignora su contenido. Obra que, por cierto, menciona Francisco de Torres en su *Historia de Guadalaxara*, donde aparece la siguiente cita,

Francisco de Medina y Mendoza, aunque ciego, fue notable historiador; dejó, manuscritos excelentes, particularmente unos Anales breves de la historia de Guadalajara, la historia del Rey Don Enrique el 4º; la genealogía de la Casa de Mendoza y otro de lo que es la nobleza y títulos de ella

que puede verse en la *Crónica anónima de Enrique IV de Castilla (1454.1474)*, a través de la edición crítica y comentada de María Pilar Sánchez-Parro (Madrid, 1991).

Otra de las obras -atribuida a Medina y Mendoza- es la *Vida del primer marqués de Santillana*, que pudo formar parte de un texto más amplio encargado por la gran familia a quien profesaba tan gran devoción, como ponen de relieve tanto Hernando Pecha, como Tomás Antonio. Al parecer, Medina escribió un trabajo breve acerca del marqués, algo más detallado que el que le dedica en la *Vida del Cardenal Mendoza*, tras haber leído con detenimiento la obra del jesuita Hernando Pecha que, en su *Vidas de los Duques del Infantado*, menciona a numerosos historiadores que escribieron los hechos célebres del marqués, como Hernando del Pulgar, Juan de Mena, Gómez Manrique, Hernando Mesía, Hernando Pérez de Guzmán, Rodrigo Sánchez de Arévalo, Alonso de Cartagena, Esteban de Garibay, Jerónimo de Zurita, Gonzalo Argote, Juan de Mariana, Pedro Salazar de Mendoza y Alonso López de Haro, entre otros.

Además de los textos manuscritos anteriormente mencionados, Medina y Mendoza escribió un trabajo sobre la *Vida del Cardenal Fray Francisco Ximénez de Cisneros*, en el que el propio Medina hace alusión en unas “informaciones” que se hicieron acerca de la nobleza de Bernardino de Mendoza y Cisneros, hermano del conde de Coruña, que trataba de conseguir el hábito de Santiago en 1576. Aunque escrita antes de 1550 es una obra que se considera perdida, tal vez por habérsela regalado o prestado a Alvar Gómez de Castro, que la utilizó como apoyo para su escrito sobre el Cardenal, en *-De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros-*, quien además estuvo acogido por el propio Medina, en su casa, entre los años 1550 y 1552. Ignoramos la participación que Medina pudo tener en el libro *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnero* (1569), aunque varios autores la han puesto de relieve.

Un apartado más se dedica a la *Suma de la vida del Cardenal Mendoza* que, por el momento es el único manuscrito íntegramente conservado de Medina y Mendoza. García López recoge nuevamente la leyenda de la aparición de la cruz sobre “las del casas” del Gran Cardenal en el momento de su fallecimiento, que por su interés simbólico y, fundamentalmente etnográfico, no queremos dejar pasar por alto:

Domingo once de Enero, fiesta de Higinio Papa, y Martyr, quasi al amanecer, el año de noventa y cinco, apareció en el ayre, sobre el Santo aposento donde estaba el Cardenal, una cruz muy blanca, y de extraordinaria grandeza. Dixeronse lo al punto, y mando que le diessen missa de la Cruz, en la qual recibió el Santísimo Sacramento, por viático, y la extrema unction, acabada la Missa. A muy poco rato, y estando con muy fervorosa devoción, partió de esta vida temporal a la eterna, de que piadosamente se cree está gozando desde aquel instante. La cruz estuvo a la vista de el pueblo todo el tiempo que duró el dezirle la missa, la comunión, la extrema unction, y despedirse el alma de el cuerpo: más de dos horas dixeron los testigos que estuvo presente.

Hubo, además, una *Crónica General de España*, inconclusa, que posteriormente fue “utilizada” -en el siglo XVII- por Pedro Salazar y Mendoza, aunque, evidentemente, sin citar procedencia e indicando, para más “inri”, que él era el primer historiador del Gran Cardenal.

Salazar y Castro, en su *Biblioteca genealógica española* (1703), dice sobre Medina y Mendoza que fue

caballero de la casa de los Duques del Ynfantado escribió a instancia de la Condesa de Saldaña la Vida del Cardenal Don Pedro González de Mendoza [...] y con esta ocasión escribió allí muchas cosas del gran linaje de Mendoza. Es libro raro y verdadero, mas no se halla ni lo he visto [...]. Sírvese mucho de él Salazar de Mendoza para la Historia del Gran Cardenal de España.

Y también Juan Catalina García López, muchos años más tarde, señala en su *Biblioteca de escritores...*, antes mencionada, que el tal Salazar y Castro "... creyó poderse aprovechar, aunque sin mencionar una vez siquiera el nombre del modesto escritor en quien bebía sus noticias" (149-150).

Otro de los trabajos que llevó a cabo Medina y Mendoza fue la *Genealogía de la Casa de Mendoza*, de la que se conserva un fragmento custodiado en la Real Academia de la Historia (N-8, fols. 102r-107r: *Breve relación genealógica de la familia de Mendoza*. Por Medina de Mendoza, vecino de Guadalajara. Incompleta), fechado en 1578, que contiene numerosos espacios en blanco y errores abundantes, dado que su autor andaba ya mermado en sus facultades y casi ciego. Según García López, se trata de una simple relación de nombres, de una labor de síntesis que no entra en detalles, contrariamente a lo que sucedía en el siglo XVI con este tipo de obras, que pretendían cantar las grandes virtudes y hazañas, cuanto más antiguas mejor, de sus protagonistas, por lo que suelen ser trabajos fantásticos y parciales: de tal manera que se hace descender a los Mendoza nada menos que de Mendíbil y Mandonio, príncipes astures que lucharon contra el romano Scipión, de donde el apellido Mendoza deriva de Mendonio, como acepta sin dudar el jesuita Hernando Pecha. Además, claro, de descender del Cid Campeador. El texto, que se conserva en la RAH, figura transcrito en las págs. 49-56 procurando reproducir el texto fielmente, modernizando la acentuación y la puntuación, así como la ortografía de la época, con aclaraciones al texto entre corchetes y en cursiva.

El libro que comentamos finaliza con una terna de capitulitos, no muy extensos: "Breve bibliografía sobre el Cardenal Mendoza", otra "Breve reseña bibliográfica del Cardenal Mendoza como humanista y mecenas del arte" y una minúscula nota sobre "Los retratos del Cardenal como fuente documental", entre los que se mencionan el ecuestre de la Biblioteca del Colegio de Santa Cruz de Valladolid y el que representa al Cardenal frente al mencionado Colegio, obra de Manuel Peti Vander (del siglo XVIII), procedente de la Casa de Silva -que sirve como portada del libro que comentamos-, en cuya cartela puede leerse las dignidades y beneficios que llegó a ostentar y que dan paso a la edición, con diferente papel y color, a la traducción de la *Suma de la vida del Reverendísimo Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza, Arçobispo de Toledo y Patriarcha de Alexandria* (Biblioteca Nacional. Ms 1454, vol. en 4º, en pergamino, con 158 hojas, de la que también existe una copia en la Real Academia de la Historia, M 9/572).

TABULA DE CONTENIDOS

- De su linaje y nacimiento
- Del lugar y tiempo de su nacimiento, y crianza y hermanos
- Del principio de sus dignidades y estados
- Hecho obispo de Calahorra
- Venida de la primera bula de la Cruzada
- Muerte del Marqués de Santillana
- Salida de los Mendocas de Guadalajara
- Casamiento del Duque de Alburquerque con sobrina del Obispo
- Quién fue doña Mençia de Castro y qué hijos tuvo, y por qué se llamó de Lemos

- Casamiento de Don Íñigo, segundo duque
- El rey Don Enrique degradado en Ávila
- Plática del Obispo a los grandes sobre ayudar al rey Don Enrique
- Toma de Uzeda por los Mendoça
- El obispo por el Rey en las vistas
- El Obispo, capitán general, y merçedes a él y a sus hermanos
- Aviso de Obispo a la Ynfanta Doña Isavel, y salida suya de la corte, y muerte del Maestre de Calatrava
- Tratos de concordia por el Obispo y Legado
- La eçelente en poder del Obispo y sus hermanos
- La batalla de Olmedo
- La manera y año que hubo el obispado de Sigüenza
- Muerte del príncipe Don Alonso y ayuda del Obispo y sus hermanos al Rey
- De Doña Juana de Alaejos
- Juramento de la Prínçesa Doña Isavel y reclamación de la casa de Mendoça
- Junta de Cortes de Ocaña
- Casamiento de los Reyes Católicos
- Maqueda del Obispo
- Criados del Obispo
- Trato de la eçelente en su casamiento y el Infantado al Marqués
- Entrega e desposorio de la eçelente por el Obispo y sus hermanos
- Casamiento del Marqués de Villena con sobrina del Obispo, hija de su hermano
- Venida del Cardenal Don Rodrigo de Borja que después fue Papa Alexandro 6º
- Merçed de la Chançilleria mayor del Obispo y despacho del hermano del Rey Católico con el capelo
- El Arzobispo de Sevilla y la venida del capelo
- Los debates de Carrión entre el Marqués de Santillana y el Conde de Benavente
- Tratos para prender los Prínçipes y servicio y aviso del Cardenal
- Tratos del Cardenal con el Rey y Arçobispo y yda del Rey a Aragón
- Debates entre el maestradgo de Santiago y la muerte del rey Don Enrique
- Del enterramiento que hiço a el rey Don Enrique y honores que los nuevos Reyes le hiçieron
- Carta del Cardenal para el rey de Portugal
- Respuesta del Rey de Portugal para el Cardenal
- Yda del Rey contra Toro
- La toma de la plata de las yglesias y tratos del Cardenal con el Rey de Portugal
- Lo del alcayde de León, y el estorvo que se hizo al Rey de Portugal para que no socorriese a Burgos
- La toma de la puente y la ciudad de Çamora y la entrega de Burgos
- Venida del Rey de Portugal a Çamora
- Habla del Cardenal al Rey sobre que no se otorgue la tregua
- El Cardenal a los embajadores
- Ida del Rey de Portugal y el vencimiento de la batalla de Toro
- Estorvo del Cardenal que matasen a los portugueses que yban huyendo
- Cerco de Madrid por el Duque del Infantadgo y sus hermanos y la gente del Cardenal
- Socorro que la gente del Cardenal y sus hermanos hiçieron al Maestre de Santiago en Uclés
- Tratos que hiço el Cardenal entre Françia y Castilla y como hubo el abadía de Fisscan
- Como se puso la Inquisición
- Muerte del Duque del Infantadgo

- Muerte del Rey Don Juan de Aragón y sus obsequias en Guadalupe, y las paçes de Francia
- Las Cortes de Toledo, donde por paresçer del Cardenal se hiço la declaración de los que habían de goçar de las merçedes
- Yda de los Reyes a Aragón y jura del príncipe Don Juan. Y como se dio el obispado de Palençia a Don Diego Hurtado
- Diferençias entre los Reyes y el Papa, que apaçiguó el Cardenal
- Toma de Alhama é ida del Rey y de la Reyna y del Cardenal a el Andalucía
- La silla de Toledo en el Cardenal
- Prisión del Rey de Granada, y ayuda del Cardenal y Conde de Tendilla, su sobrino, Alhama
- Cortes de Aragón y primera entrada del Cardenal en Toledo, y como fue en tierra de moros general
- Don Diego Hurtado, sobrino del Cardenal, hecho Arçobispo de Sevilla
- Çerca y toma de Coin por el Conde de Coruña, y Adelantado de Caçorla con su gente yla del Cardenal
- Plática y oferta del Cardenal a la Reyna sobre el desbarate del Conde de Cabra
- Yda del Conde de Tendilla a Roma
- Diferençias entre la Reyna y el Cardenal sobre la jurisdiccion de Alacalá
- Yda del Duque del Infantadgo y del Cardenal a Loxa
- Ida de los Reyes y el Cardenal con ellos a Santiago
- Cerco de Vélez Málaga
- Çerca de la ciudad de Málaga, y venida al çerca de la Reyna y el Cardenal con ella
- Como se entregó Málaga
- Como fue perdonado Pedro Gómez, restituydo de sus bienes y el comienço del collegio de Valladolid
- Çerca de Baça
- Yda del Cardenal con la Prinçesa Doña Ysabel a Portugal
- Tala en la Guerra y quedada del conde de Tendilla por General contra la ciudad de Granada
- Como se edificó Santa Fe
- Estado en que estaba la ciudad de Granada
- Como se entregó Granada
- El Cardenal en el negocio de Comendador mayor
- Desposorio del marqués de Çenete, y herida del Rey en Barcelona
- Venida de los Reyes a ver al Cardenal, y su muerte
- De su persona y condiciones y memorias
- Los suçesores en sus dignidades